

“REAPARICIÓN GRÁFICA” DEL TEATRO ROMANO DE MÉRIDA POR VICENTE PAREDES GUILLÉN (1887-1911)

Recibido: 25 de Abril de 2017 / Aprobado: 10 de Janeiro de 2019

Carlos Jesús Morán Sánchez¹

Instituto de Arqueología-Mérida (CSIC-Junta de Extremadura)

Resumen

En 2016 se cumplió el centenario del fallecimiento de Vicente Paredes Guillén, un personaje polifacético que dedicó parte de su gran actividad al estudio del patrimonio histórico y arqueológico, fundamentalmente en Extremadura, entre finales del s. XIX y comienzos del XX. Dentro de sus estudios, la “reaparición gráfica” del teatro romano de Mérida es concebida como un interesante ejercicio en el que el arquitecto imagina la forma y reconstrucción hipotética de este edificio. En este trabajo queremos rendir un homenaje a la figura de este estudioso, a la vez que analizar los distintos bocetos del edificio que realiza y la correspondencia intercambiada con los arqueólogos en su afán por reconstruir “al menos en el papel” la imagen del teatro romano emeritense. Además del interés de los dibujos en sí, el trabajo de Vicente Paredes, en su concepción, representa la bisagra que se establece entre los estudios eruditos de los siglos anteriores y la consolidación paulatina de la arqueología como disciplina científica a comienzos del siglo XX.

Palabras-clave: arquitectura romana; historiografía; reconstrucción arquitectónica; patrimonio arqueológico; Extremadura.

Abstract

The centenary of the death of Vicente Paredes Guillén was celebrated in 2016. This multifaceted character dedicated part of his great activity to the study of the historical and archaeological heritage, fundamentally in Extremadura, between the end of the 19th century and beginnings of the 20th. Within its studies, the “graphic reappearance” of the Roman theatre of Mérida is conceived as an interesting exercise in which the architect imagines the form and hypothetical reconstruction of this building. In this work we want to pay tribute to the figure of this researcher while analyzing the different sketches of the building he makes and the correspondence exchanged with the archaeologists in their eagerness to reconstruct “at least on paper” the image of the Roman theater. Besides the interest of the drawings themselves, the work of Vicente Paredes, in his conception, represents the hinge that is established between the erudite studies of the previous centuries and the gradual consolidation of archaeology as a scientific discipline at the beginning of the 20th century.

Keywords: Roman architecture; historiography; architectural reconstruction; archaeological heritage; Extremadura.

¹ carmoran@iam.csic.es

Un personaje polifacético.

La figura de Vicente Paredes Guillén ha sido reivindicada recientemente con motivo del centenario de su fallecimiento². En este contexto, e inspirados en nuestros recientes trabajos sobre el teatro romano de Mérida³ (Morán, 2018a), nos interesaba poner de relieve el gran interés que el arquitecto tuvo por lo que él denominó “reaparición gráfica” de este edificio.

Nacido en Gargüera (Cáceres) en 1840, Vicente Paredes ejerció su oficio de arquitecto en el ayuntamiento de Plasencia (Cáceres) hasta su muerte en 1916 (Domínguez Carrero, 2006). Fue un gran aficionado a la Prehistoria y Arqueología de la región, lo que le valió su nombramiento como académico correspondiente de la Real Academia de la Historia en 1887 (Pizarro, 2004: 15). Su amplia curiosidad investigadora le llevó a abordar aspectos tan variados como el origen de los topónimos históricos de Extremadura (Paredes, 1886); el trazado de la Vía de la Plata (Marín, 2013); la ciudad romana de Cáparra (Cerrillo, 2006) o la reconstrucción gráfica del teatro romano de Mérida que presentamos a continuación.

Imaginando el teatro romano de Mérida (1887-1910).

Como adelantábamos, uno de los muchos afanes que movieron a Vicente Paredes fue el intento de reconstrucción “virtual” del teatro romano de Mérida. A menudo se ha considerado que el interés de Paredes por este monumento se basaba en la relación fluida que mantuvo con José Ramón

Mérida y Maximiliano Macías, arqueólogos responsables de la excavación arqueológica del edificio a partir de 1910. Sin embargo, sus apuntes y bocetos sobre el teatro emeritense se remontan a finales del siglo XIX, mucho antes de que las intervenciones arqueológicas empezaran a plantearse y de que arqueólogos y arquitecto hubieran tomado contacto. Es, precisamente, este interés del placentino el que, en buena medida, propicia que se pongan en conexión estas tres figuras claves en la arqueología extremeña de comienzos del siglo pasado.

En el Archivo Histórico Provincial de Cáceres, custodio de parte del legado Vicente Paredes, se conservan decenas de libretas de pequeño formato que el arquitecto utilizaba para tomar notas de sus

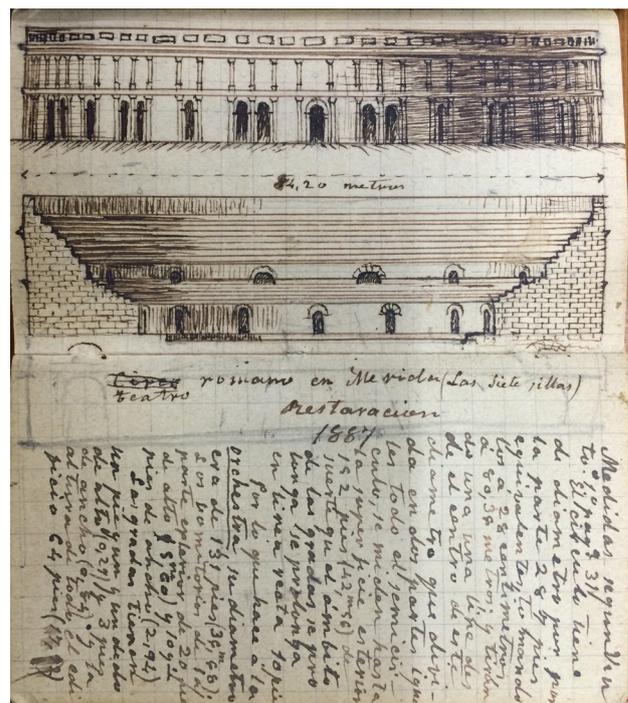


Fig. 1 - Alzado hipotético (exterior e interior) del gradierio del teatro romano de Mérida. Vicente Paredes, 1887. AHPCC⁴, sign. LVP. 93/21.

2 Las actividades llevadas a cabo pueden consultarse todavía en el blog: <https://vicenteparedes.wordpress.com> [Fecha de consulta: 15 de enero de 2018]. Algunas de las contribuciones han sido publicadas también en VV.AA., 2018.

3 Concretamente en el desarrollo de nuestra tesis doctoral, defendida en febrero de 2016 en la Universidad de Extremadura, donde indagamos en la labor de Vicente Paredes dentro del marco más amplio de las intervenciones en el teatro romano a comienzos del siglo XX.

4 La mayoría de la documentación y dibujos del Legado Vicente Paredes (LVP) se encuentran en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres (en adelante AHPCC), aunque su fondo bibliográfico y otros dos dibujos se custodian en la Biblioteca Pública del Estado de esta localidad (BPECC), en concreto los que se muestran en las figuras 14 y 15 de este texto.

variadas actividades cotidianas. En una de estas libretas es donde puede constatarse un pequeño dibujo del alzado hipotético del graderío del teatro romano emeritense, bajo el cual V. Paredes escribe “Teatro romano de Mérida (Las Siete Sillas) Restauración 1887”. Este apunte es el primero de una serie que fueron realizados en esta fecha temprana (Fig. 1).

En las anotaciones que acompañan los dibujos, el arquitecto menciona los trabajos en los que se inspira, como el de José de Viú (1846) o las mediciones que Antonio de Nebrija efectúa en el circo de Mérida para establecer la medida del pie romano (Morán, 2009: 45-46). A pesar de que toma a estos autores como referencia, las medidas que figuran en sus apuntes son realizadas *in situ* por él mismo durante sus viajes.

Esta perspectiva permite ofrecer una dimensión especial al interés de Paredes por el estudio del teatro. De este modo, los trabajos de “reconstrucción” que el arquitecto placentino enviará a los arqueólogos dos décadas después de estos primeros bocetos obedecen a una atracción personal por el edificio que es anterior al comienzo oficial de las excavaciones, como ya hemos comentado. Así se explican las imprecisiones y las “libertades reconstructivas” que el arquitecto se toma, pues existen zonas del teatro que sólo se había podido imaginar, ya que permanecían bajo la tierra.

Los apuntes tomados en esta época son dos alzados del graderío (fachada e interior), y las diversas notas sobre el edificio a modo de ejercicio de “reconstrucción hipotética” que se pueden apreciar en las figuras 1 a 4. El carácter de notas de campo se deduce no sólo de los trazos a modo de boceto, que en algunos casos sólo perfilan ciertas partes a lápiz, aunque otras se repasan con tinta, sino también del propio soporte en el que están

realizados los dibujos: sus características libretas de notas.

En el dibujo del alzado (Fig. 1), V. Paredes denomina circo al teatro, aunque luego corrige debajo el nombre.

En el segundo de los dibujos, el correspondiente a la planta y un corte del graderío, comienza titulólo “An”, pero luego añade un guión y termina llamándolo teatro (Fig. 2).

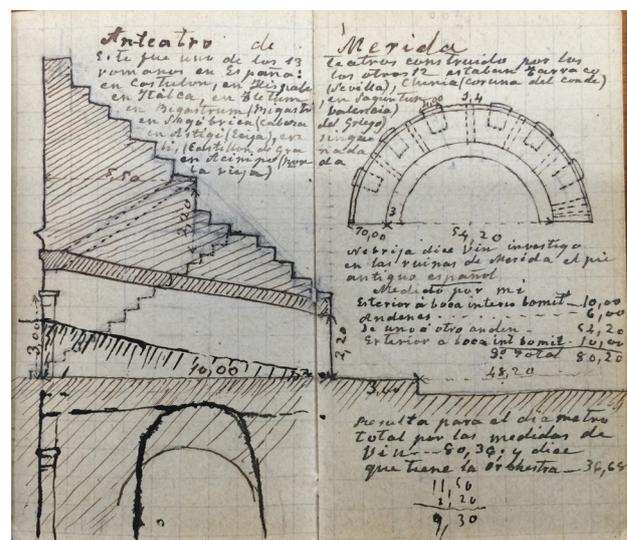


Fig. 2 - El hemiciclo y un corte de graderío del teatro romano de Mérida. Notas de trabajo de Vicente Paredes Guillén, 1887. AHPCC, sign. LVP. 93/21.

En un tercer apunte (Fig. 3), en el que representa una de las puertas de acceso al graderío, repite el error al comienzo de la denominación, pero lo modifica: tacha “Anfi” y pone la T de teatro en mayúscula. La puerta está representada con sus medidas, tomadas por el autor, aunque con toda seguridad alguna de estas medidas fuera simplemente deducida, dado que estos accesos estaban parcialmente enterrados en este momento. En este dibujo también reproduce una “teja romana de Mérida”, probablemente encontrada en las inmediaciones del teatro.

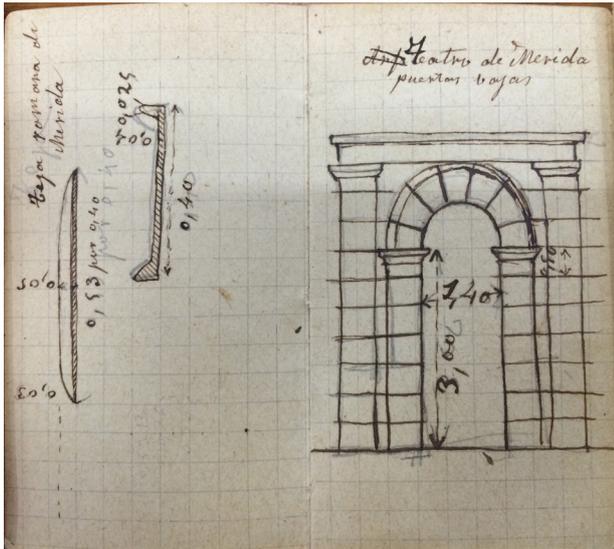


Fig. 3 - Representación de una de las puertas de acceso al graderío del teatro de Mérida. Vicente Paredes Guillén, 1887. AHPCC, sign. LVP 93/21.

En otro de los bocetos, V. Paredes vuelve a equivocarse en el nombre y corrige “circo”, sustituyéndolo por “teatro” (Fig. 4).

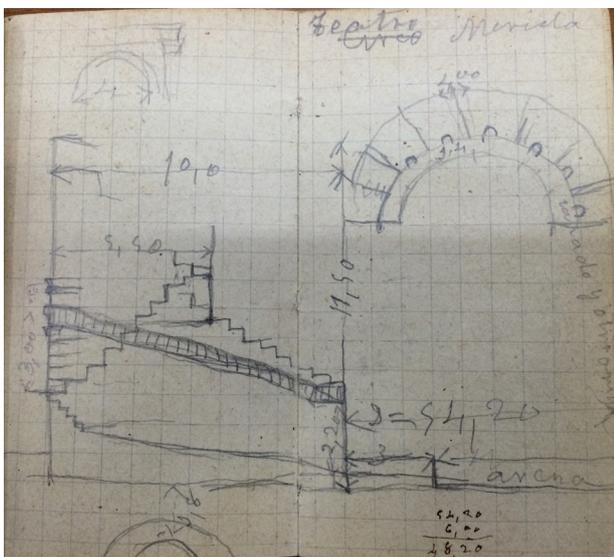


Fig. 4 - Apuntes sobre el teatro romano de Mérida. Vicente Paredes Guillén, 1887. AHPCC, sign. LVP 93/21.

Resulta muy significativa esta errónea identificación del teatro denominándolo “circo” y “anfiteatro” en dos respectivas ocasiones; no obstante, reconociendo su desliz, lo subsana en todos los casos. Este detalle ofrece una idea de la confusión

terminológica que existe en este momento y que es arrastrada por la historiografía (Morán, 2018a). Vicente Paredes, como arquitecto y como aficionado a la arqueología, conoce perfectamente la función del monumento y describirá años después este tipo de edificios en relación con el teatro emeritense (Paredes, 1911), pero ello no impide que yerre repetidas veces al denominarlo en sus notas y que incluya algunos elementos en el teatro más propios de otros edificios de espectáculos, como veremos más adelante.

Además de los bocetos que realiza en sus libretas de campo, el arquitecto emplea sus conocimientos para plasmar en el papel diversos estudios arquitectónicos fruto de estos apuntes. De este modo, ensaya la reconstrucción hipotética de las puertas que se distribuyen en la fachada exterior del hemiciclo y en el acceso al graderío (Fig. 5). En esta misma línea de traslación de sus apuntes a dibujos arquitectónicos, representa la planta

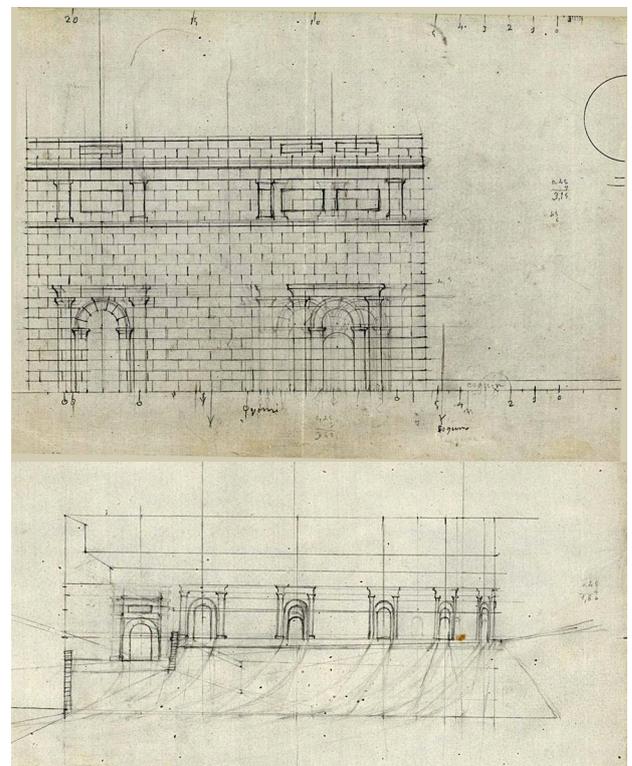


Fig. 5 - Ensayo de reconstrucción de las puertas de la fachada exterior del teatro (arriba) y de los accesos al graderío (abajo). AHPCC, sign. MPD 106 y 108.

y alzado de parte del graderío, lo que el autor denomina “punta del cuerno izquierdo” (Fig. 6).

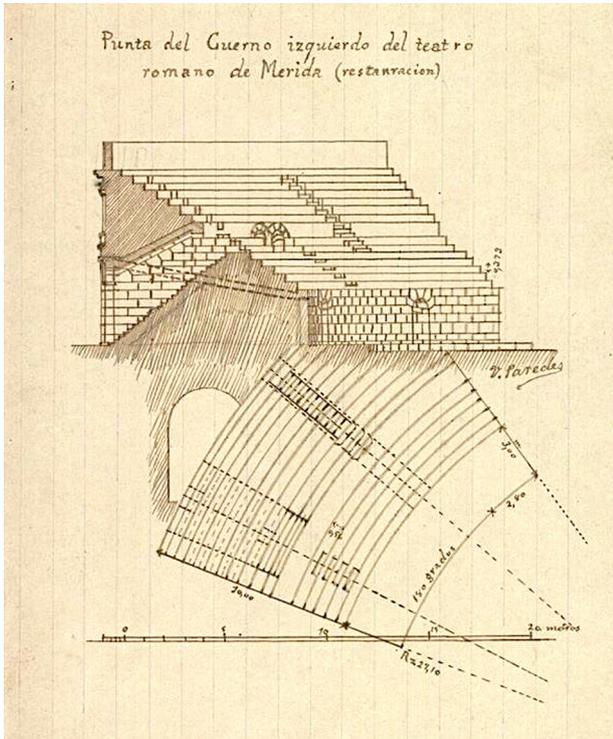


Fig. 6 - Planta y alzado de parte del graderío del teatro romano de Mérida según V. Paredes. AHPCC, sign. MPD 082.

Por otra parte, se atreve también a reconstruir la planta total del teatro, no solo del graderío sino también de la escena (Fig. 7). Finalmente, en función de las mediciones que realiza y de la planta,

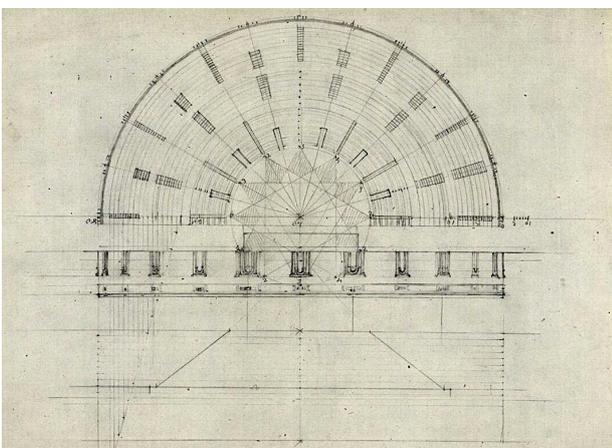


Fig. 7 - Dibujo de la planta del teatro romano de Mérida, anterior al comienzo de las excavaciones. Vicente Paredes Guillén, AHPCC, sign. MPD 105.

diseña un alzado completo del graderío (Fig. 8). Estos dibujos suponen, como ya hemos señalado, un ejercicio hipotético evidente, pues imagina zonas tales como la escena, que en ese momento se encontraban totalmente soterradas.

En relación directa con la percepción que V. Paredes tiene del teatro, realiza también algunos dibujos a mano alzada que, a modo pictórico y sin referencias métricas, ofrecen su visión particular sobre el monumento. En este caso, introduce elementos que “devuelven” el edificio a su época de máximo esplendor, según su visión idealizada del mismo. La inclusión de una *biga* en la *orchestra* del teatro -como si se tratara de la arena del circo- o la representación de una galería porticada en la *summa cavea* subrayan la cierta desorientación que el autor evidencia sobre el edificio, como hemos visto en la denominación de sus apuntes de campo, así como su adaptación al modelo estándar de teatro romano que infiere de los tratados arquitectónicos clásicos (Figs. 9 y 10).

El aspecto más interesante de estos bocetos es, en nuestra opinión, la época temprana en que se efectúan, a partir de 1887, pues constituyen un trabajo pionero cuyo objetivo principal es la realización de una “reconstrucción gráfica” del teatro romano. Precisamente, el hecho de realizarse estas notas y medidas en una época en la que gran parte del

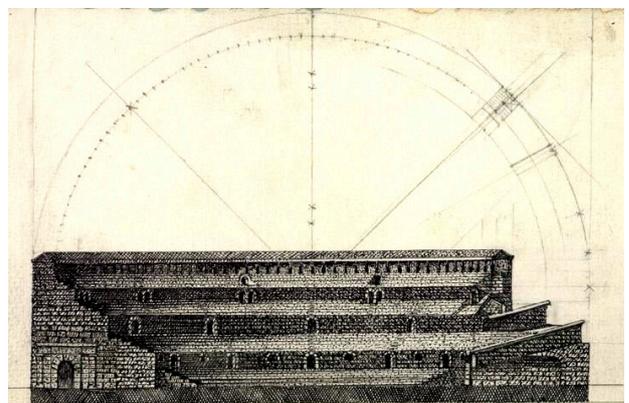


Fig. 8 - Elevación arquitectónica del graderío ajustada a las mediciones y a la concepción de V. Paredes del edificio, AHPCC, sign. 073/3.

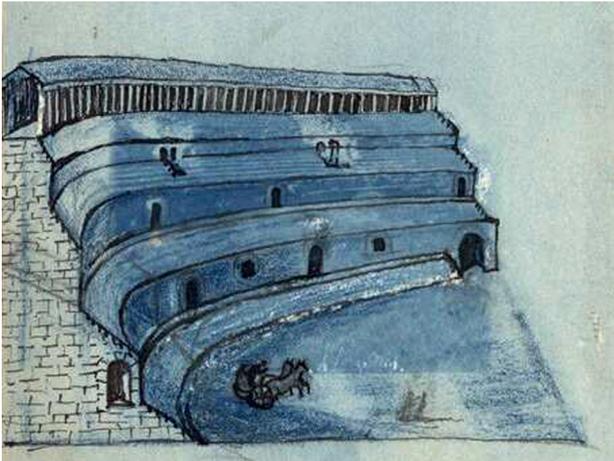


Fig. 9 - Elevación pictórica del graderío con inclusión de biga en la orquesta, AHPCC, sign. MPD 073/1.

edificio estaba bajo tierra llevará al autor, como ya hemos indicado, a cometer algunos errores tanto en las dimensiones como en las proporciones y forma que imagina para el edificio siguiendo los cánones de otros edificios similares, y, sobre todo, las indicaciones proporcionadas por Vitrubio al respecto. El interés constante y personal que sentía V. Paredes por el teatro le llevó a seguir de cerca y con entusiasmo las excavaciones arqueológicas (Pizarro, 2004: 31), tal como tendremos ocasión de constatar a continuación, y a modificar algunos aspectos de sus bocetos con la intención de que se amoldaran a la realidad arqueológica del edificio.

Visitando las excavaciones en el teatro romano.

Como ya hemos expuesto, cuando comenzaron, en 1910, las intervenciones arqueológicas en el teatro romano de Mérida, el polifacético V. Paredes llevaba más de una década interesándose por este monumento y haciendo conjeturas gráficas sobre su forma original. En el artículo que publica

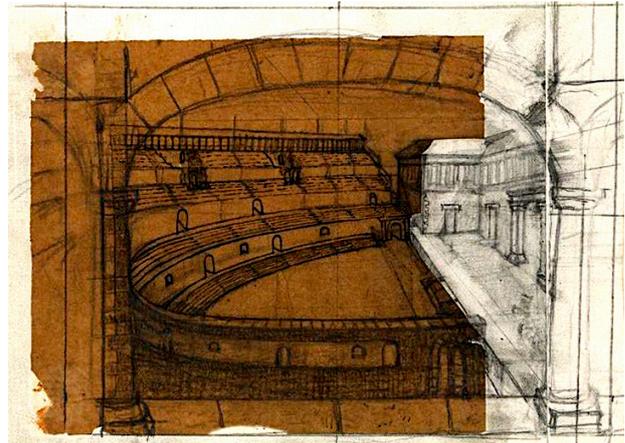


Fig. 10 - Detalle del teatro visto desde galería porticada, según la visión de V. Paredes, AHPCC, sign. MPD 075/1.

en enero de 1911 en la *Revista de Extremadura*, V. Paredes afirmaba que tomó datos del teatro “durante once años” (Paredes 1911: 24); cuando finalmente visitó las excavaciones arqueológicas no pudo sino reconocer sus errores de apreciación tras una década imaginando la forma del edificio. Las incorrecciones se deben, sobre todo, a que basaba su reconstrucción sobre fundamentos vitrubianos y en la ley Roscia para este tipo de construcciones⁵. El teatro de Mérida, sin embargo, se aleja de algunos de estos patrones, como, por ejemplo, en el número de gradas de la *cavea* baja (Paredes, 1911: 24). En su artículo, Paredes hace un repaso por la historiografía del edificio antes de comentar las excavaciones que se estaban llevando a cabo y su intención de “cooperar modestamente” con ellas como arquitecto. Es bastante probable que nuestro autor ya conociera las intenciones de los arqueólogos de restituir la escena del teatro⁶ y aprovechó la ocasión, en este artículo, para ofrecerse a colaborar en estos trabajos que tanto le interesaban. Los contactos entre V. Paredes y los arqueólogos que inician la excavación del edificio en 1910, Maximiliano Macías y José Ramón

⁵ La *Lex Roscia Theatralis* del año 67 a.C. y sus posteriores enmiendas y ampliaciones en la *Lex Iulia Theatralis* determinaban la configuración de la *cavea* del teatro, disponiendo su orden y morfología. Su aplicación se habría extendido, al menos, hasta el siglo II d.C. (Rodríguez Gutiérrez, 2001: 79-80).

⁶ De hecho, José Ramón Mérida ya había expresado estas intenciones en diciembre de 1910 en la revista *Por esos Mundos* (Morán, 2013: 2185-2188; Morán, 2018a).

Mérida, se deben, principalmente, a esta profunda atracción que el arquitecto sentía por el teatro romano de Mérida. No obstante, Vicente Paredes será también un activo colaborador de J. R. Mérida para la confección del *Catálogo Monumental de Cáceres* (Mérida, 1924). El conocimiento del plancentino de las vías romanas extremeñas era especialmente apreciado por Mérida para el *Catálogo*. En este sentido, por ejemplo, realizarán excursiones donde muestra a los arqueólogos la posición de los miliarios en la denominada “Vía de la Plata”, una calzada que llevaba años recorriendo y estudiando (Cerrillo, 2018: 178). Así lo relata el propio Paredes en una de sus libretas de campo, donde queda certificada tanto la fecha como la autoría de José Ramón Mérida de una de las fotografías más conocidas del arquitecto (Fig.s 11 y 12). En otra de sus libretas relatará una visita a las excavaciones arqueológicas del teatro en el momento en el que aparece una de las esculturas más conocidas del frente escénico, identificada como Plutón (Macías, 1913: 79-81). Estos apuntes, junto

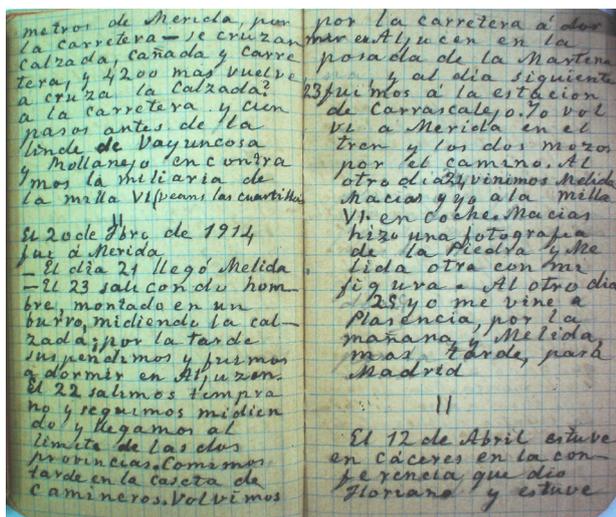


Fig. 11 - Libreta donde Vicente Paredes relata su viaje con J. Ramón Mérida y Maximiliano Macías por la Vía de la Plata. AHPCC, LVP, 93/21.

con el intercambio epistolar, sirven para constatar los frecuentes contactos que se establecen entre Mérida, Macías y Paredes.

Se conservan algunos bocetos que realiza para -según su propia denominación- la “reaparición gráfica” del teatro, que hará llegar a los arqueólogos, tal como se refleja en la correspondencia intercambiada entre ellos⁷. Las pequeñas equivocaciones cometidas por V. Paredes le son señalados por M. Macías y J. R. Mérida, que le invitan a visitar las excavaciones para comprobar el avance de las mismas. Así se lo expresa Macías que, hablando de la “reconstitución ideal” que V. Paredes le envía, le

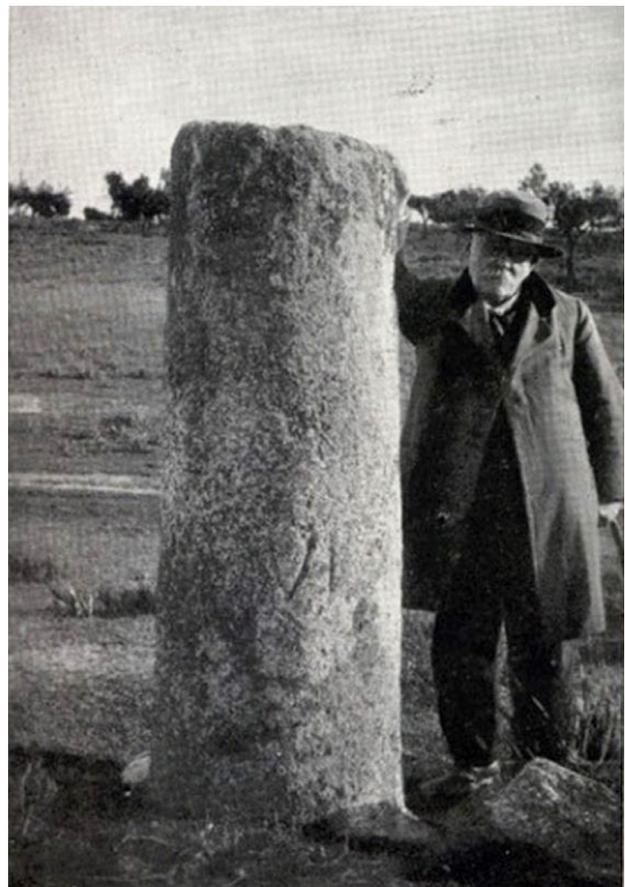


Fig. 12 - Una de las fotografías más conocidas de Vicente Paredes, tomada el 24 de febrero de 1914 por José Ramón Mérida, tal como relata en sus notas de campo (Cfr. fig. 11). AHPCC, LVP, caja 13-01158.

⁷ Parte de la correspondencia se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres (AHPCC), dentro del Legado Vicente Paredes (LVP). Los contactos entre los arqueólogos y el arquitecto se pueden deducir también en la correspondencia privada entre Macías y Mérida, publicada íntegramente en Caballero y Álvarez, 2011.

comenta: “(...) se notan algunas variaciones, hijas de lo poco adelantada que teníamos la excavación cuando V. estuvo aquí y tomó sus apuntes”. Mérida es más concreto y le envía una planta de las que se están realizando en las excavaciones “para que aprecie por sí mismo las diferencias que en ello ofrece la realidad” y le explica, por ejemplo, que la línea del proscenio se alarga a lo largo de toda la escena y que, en los teatros, no existen las “puertas ecuestres”, en alusión al nombre que asigna Paredes, en su planta final, a la galería por la que saldría el coro (Fig. 13). Esta interpretación del arquitecto estaría en consonancia con el boceto en el que incluyó una *biga* o con sus erróneas denominaciones del teatro, corregidas, en los primeros dibujos que realiza sobre el edificio en 1887, como hemos visto anteriormente.

Las correcciones formales pueden intuirse en la comparación entre las plantas del edificio que realiza en los primeros diseños (Fig. 7) y la que envía a J. Ramón Mérida en mayo de 1911 (Fig. 13).

Del mismo modo, el arquitecto placentino modifica los alzados, como puede constatarse en la comparación de algunos de los bocetos y en la definitiva “reconstrucción ideal”, que convierte en postal, enviada a M. Macías el 21 de mayo de 1911 (Figs. 14 a 16).

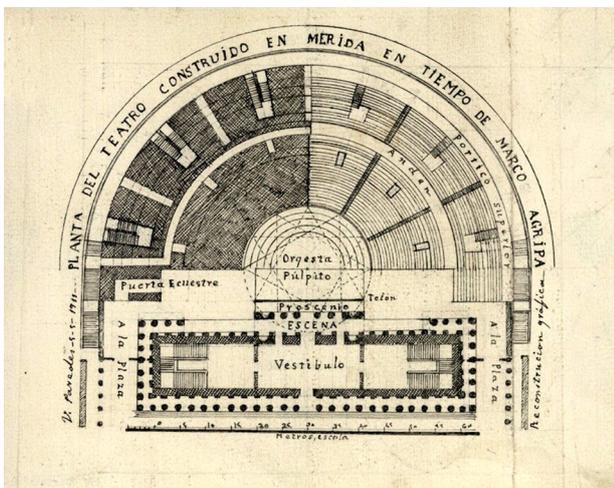


Fig. 13 - Planta definitiva del teatro que V. Paredes envía a los arqueólogos en 1911. AHPCC, LVP, MPD 74/1.

A pesar del esfuerzo por adecuar sus dibujos, V. Paredes mantuvo alguno de sus errores. Observamos que en los primeros bocetos incluyó numerosas puertas a lo largo de todo el frente escénico (Fig. 5) o unos vomitorios que desembocaban directamente en un corredor seguido de sólo catorce gradas (Figs. 8-10). En la planta final de mayo de 1911 (Fig. 13), sin embargo, V. Paredes corrigió el número de gradas o el de puertas de la escena, pero mantuvo una línea del proscenio demasiado corta y diseñó las tres *valvae* de la escena adelantadas con respecto al resto del frente escénico.

En cuanto a los alzados, el arquitecto modifica el graderío e incluye algunos elementos aparecidos en las excavaciones arqueológicas, como el dintel de Agripa (Fig. 14). No obstante, siguió manteniendo el corredor porticado sobre la *summa cavea*, una hipótesis reconstructiva descartada por los arqueólogos (Fig. 15) y que no aparecía en sus primeros apuntes (Cfr. figs. 1, 5 y 6). Paredes se resiste también a modificar su concepción del *frons scaenae*, imaginando la valva regia adelantada con respecto a las laterales. Estos detalles ponen de manifiesto, de nuevo, su extrema fidelidad a la

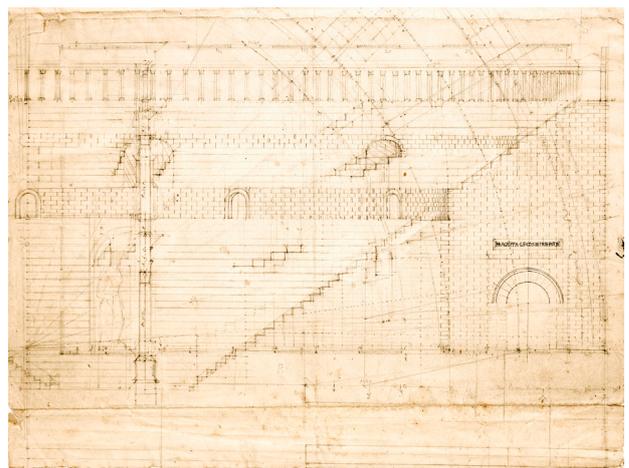


Fig. 14 - Detalle de boceto sobre graderío del teatro romano. La inclusión de la inscripción con la dedicatoria de Agripa y la modificación del número de gradas con respecto a los bocetos anteriores ponen de manifiesto que el arquitecto ya ha visitado las excavaciones arqueológicas. BPECC, sign. PL3.20.

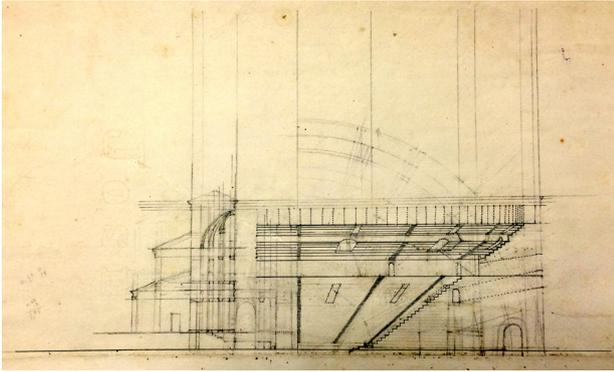


Fig. 15 - Detalle de boceto de alzado del teatro romano. BPECC, sign. PL.3.20.

ortodoxia vitrubiana a pesar de la contradicción con los datos arqueológicos.

El carácter de definitivos de estos diseños posteriores a las excavaciones es evidente; tanto el papel en el que se realizan los dibujos como su ejecución formal exponen la idea final del teatro romano de Vicente Paredes.

Como hemos comentado, el último de los dibujos que envía a los arqueólogos es una “reconstrucción ideal” del teatro que convierte en postal (Fig. 16). En esta recreación, fruto del entusiasmo de Paredes por el edificio, el arquitecto placentino mantiene alguno de los errores que hemos señalado, pero incluye algunas particularidades del teatro que se habían conocido a raíz de las excavaciones. Llama la atención también que perfile una zona porticada en la postescena, espacio que aún permanecía inexplorado; se trata de otro ejemplo de los preceptos vitrubianos que adopta el arquitecto y que, en este caso, resultará acertado.

Es, precisamente, esta constante referencia a Vitrubio la que genera las mayores críticas de los arqueólogos, principalmente de José Ramón Mélida. En correspondencia privada con M. Macías, el arqueólogo madrileño trata el tema de las reconstrucciones de Paredes de modo ligeramente superficial:

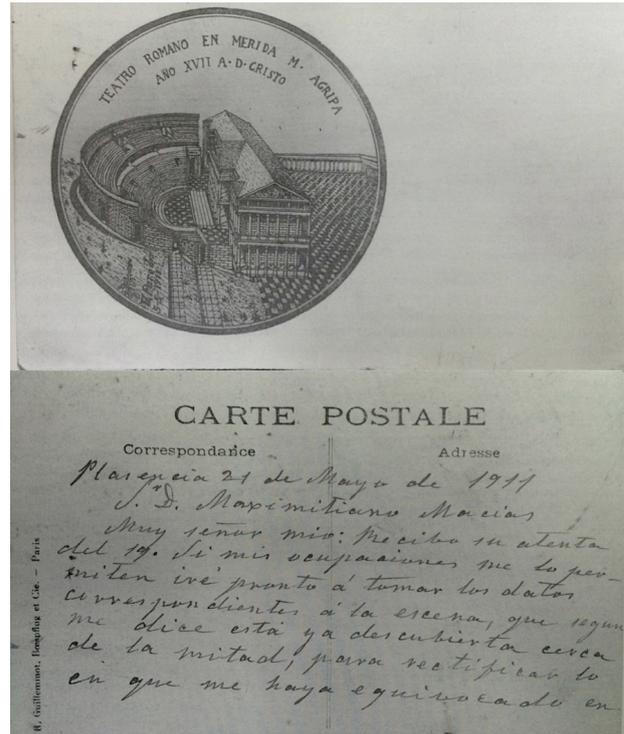


Fig. 16 - Reconstrucción ideal del teatro realizada en postal, Vicente Paredes, 5 de mayo de 1911 (Caballero y Álvarez 2011: 406). Colección particular de José Caballero.

(...) Me escribió el Sr. Paredes de regreso de Mérida y antes me había enviado sus reconstituciones ideales (¡Y tan ideales!) del teatro. Evidentemente chochea con Vitrubio. Y me recuerda esto un cura todavía más chiflado que yo conocí y decía había sido su padre arquitecto del tiempo de Vitrubio!!!
(...) (Caballero y Álvarez, 2011: 64, carta 70).

A pesar de estos comentarios, es evidente que tanto Maximiliano Macías como José Ramón Mélida aprecian la labor y los conocimientos de Vicente Paredes y estiman su amistad personal. Así se desprende de las distintas cartas que se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres; en el epistolario entre Mélida y Macías o en otros detalles, como el puntual envío a Paredes de las publicaciones sobre las excavaciones en el teatro. El afecto y el respeto entre estos tres

personajes, sin duda, trascendió a lo meramente profesional (Fig. 17).

Para concluir, debemos remarcar que, en nuestra opinión, Vicente Paredes representa, en su contexto, el cambio que se está produciendo entre el anticuariado y la consolidación de la arqueología

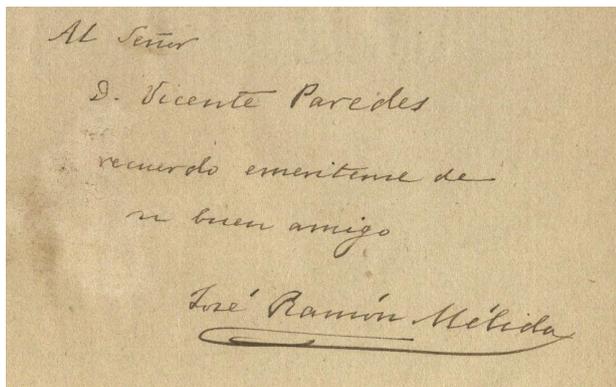


Fig. 17 - Dedicatoria de J. Ramón Mérida a Vicente Paredes en el ejemplar que le envía de *El teatro romano de Mérida* (Mérida, 1915). Biblioteca Pública del Estado de Cáceres, sign. 2/12378.

como disciplina científica. Es deudor de la tradición de las representaciones gráficas del siglo XVIII (Morán y Pizzo, 2015) y, por otra parte, asume los errores historiográficos en cuanto a la denominación del teatro y se aferra al seguimiento estricto de Vitrubio para la arquitectura romana. No obstante, su intento por corregir los errores y su afán por realizar una “reconstrucción gráfica” del edificio sirvió, a buen seguro, para que los arqueólogos se reafirmaran en su idea primigenia de la reconstitución arquitectónica. A pesar de sus imprecisiones por falta de datos reales, estamos convencidos de que si V. Paredes hubiera tenido algunos años menos o las excavaciones arqueológicas hubieran comenzado algunos años antes, su papel en la reconstrucción del edificio, que finalmente se produjo entre 1921 y 1925 (Morán, 2018b), habría sido, quizá, destacado.

Bibliografía

- CABALLERO, José; ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José María (2011). *Epistolario de las grandes excavaciones en Mérida. Correspondencia privada entre Maximiliano Macías y José Ramón Mérida (1908-1934)*. Mérida: Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida-Museo Nacional de Arte Romano.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique (2006). El tetrapylon de Cáparra. Visión histórica y gráfica. *Zephyrus*, 59, pp. 305-316.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique (2018). Vicente Paredes y la arqueología del Camino de la Plata. In (1916-2016) *Vicente Paredes y el patrimonio cultural de Extremadura*. Cáceres: Biblioteca Pública del Estado “A. Rodríguez-Moñino/M. Brey”, pp. 177-189.
- DOMÍNGUEZ CARRERO, María de la Montaña (2006). *Vicente Paredes y Guillén, biografía*. Cáceres: Institución Cultural El Brocense.
- MACÍAS LIÁÑEZ, Maximiliano (1913). *Mérida Monumental y Artística. Bosquejo para su estudio*. Barcelona: La Neotipia.
- MARÍN HERNÁNDEZ, Carlos (2013). Vicente Paredes Guillén (1840-1916): medio siglo de trabajos, estudios y opiniones sobre la Vía de la Plata. *Actas de la XIV Jornada de Historia de Fuente de Cantos. La Vía de la Plata y otros estudios sobre Extremadura*. Fuente de Cantos: Asociación Cultural Lucerna, pp. 110-129.
- MÉLIDA ALINARI, José Ramón (1915). El teatro romano de Mérida. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Año XIX: 1-2, pp. 1-38.
- Mérida Alinari, José Ramón (1924). *Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres (1914-1916)*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- MORÁN SÁNCHEZ, Carlos Jesús (2009). *Piedras, Ruinas, Antiguallas. Visiones de los restos arqueológicos de Mérida. Siglos XVI a XIX*. Mérida: Junta de Extremadura.
- MORÁN SÁNCHEZ, Carlos Jesús (2013). El reflejo de la prensa nacional sobre la recuperación del teatro romano de Mérida (1910-1936) In *Actas del VI Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Villafranca de los Barros: Excmo. Ayuntamiento de Villafranca de los Barros, pp. 2183-2232.

- MORÁN SÁNCHEZ, Carlos Jesús; PIZZO, Antonio (2015). *Fernando Rodríguez. Dibujos de Arquitectura y Antigüedades romanas*. Anejos de AEspA, LXXIII. Mérida: CSIC.
- MORÁN SÁNCHEZ, Carlos Jesús (2018a). *Memoria arqueológica y social de dos escenarios romanos: el teatro y el anfiteatro de Mérida (1910-1936)*. Anejos de AEspA, LXXXIV. Mérida: CSIC.
- MORÁN SÁNCHEZ, Carlos Jesús (2018b). Reconstitución, restitución, reconstrucción: el levantamiento del frente escénico del teatro romano de Mérida. In Pedro Mateos Cruz (ed.) *La Scaenae Frons del teatro romano de Mérida*. Anejos de AEspA, LXXXVI. Mérida: CSIC, pp. 207-242.
- PAREDES GUILLÉN, Vicente (1911). Reconstrucción del teatro romano de Mérida. *Revista de Extremadura*, XIII, pp. 21-41.
- PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier (2004). *Vicente Paredes Guillén y el patrimonio extremeño*. Trujillo: Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Oliva (2001). El espacio teatral y su regulación jurídica en época romana: estructura y legislación. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 27, pp. 79-84.
- VIÚ, José de (1846). *Colección de Inscripciones y Antigüedades de Extremadura*. Cáceres: Imprenta de Concha y Compañía.
- VV. AA. (2018). (1916-2016) *Vicente Paredes y el patrimonio cultural de Extremadura*. Cáceres: Biblioteca Pública del Estado "A. Rodríguez-Moñino/M. Brey".